

ANÁLISIS DE TEXTO

LITERATURA | Sobre el mito:

# Tolkien y la subcreación

Sólo elaborando mitos, sólo convirtiéndose en un subcreador que inventa historias, podía aspirar el hombre a recuperar el estado perdido. Pero para Tolkien existe un mito fundante por excelencia.

sólo ensanos, sino que lo hacemos a imagen y semejanza de un Creador" (del mismo ensayo citado).

## Mitología para Inglaterra

El deseo de Tolkien de crear una mitología para Inglaterra, aunque basado en una concepción personal alimentada por la filosofía freudiana, la ausencia de una narración mítica que expresase a cabalidad el carácter e ideal británico y la insatisfacción que, al respecto, sentía la "nación" protestante, supuso, como elemento capital, la construcción y valoración del relato mítico o heroico surgido desde los "orígenes" como herramienta para la configuración del futuro.

Para Tolkien, los cuentos de hadas, verdaderos mitos, de subcreación, debían conformar y reflejar en acción elementos de moral y de verdad (por lo religioso). Eran, más que en no estar.

Confundidos. Pero a quiénes los confundía o reflejaba no podía darse de cuenta explícita: era en la "forma" conocida en el mundo real. Si así ocurría, el mundo secundario también perdía credibilidad; se acercaba al símbolo y a la alegoría —léase literatura que detor-

ba—, y dejaba de ser estricta creación "a semejanza" del Creador.

Una en el ensayo citado: "Deseábamos, todo escritor, todo creador que elabora un mundo secundario, una fantasía, decir en cierta medida que es un verdadero creador. O bien tiene la experiencia de haber creado uno de la realidad: entonces es que tal no todos los detalles lo hacen fíjase de que mundo secundario perciba de la realidad o fuya hacia ella. Si de verdad creemos una fantasía a la que fuéramos a la vida, aplicamos la definición de la dicción: "consistencia interna de la realidad", se difícil entonces reconocer que la fuya logrado sin que la obra forme parte de esa realidad. La calidad específica del "guiso" en una buena fantasía puede así captarse como un símbolo dentro de la verdad o realidad subyacente. Pero se trata sólo de un "comento" para las tristes de este mundo, caso de una creación y no una respuesta al lenguaje. "La voz verdadera". (De la construcción del "guiso" en una buena fantasía puede así captarse como un símbolo dentro de la verdad o realidad subyacente. Pero se trata sólo de un "comento" para las tristes de este mundo, caso de una creación y no una respuesta al lenguaje. "La voz verdadera".)

Lo verdaderamente en cuanto lo real puede darse en un nivel lógico o a uso literario y de representación. Al ser y la literatura, como a la de percepción y comprensión de la realidad, ocurren al segundo nivel. Ahora bien, cuando la ficción literaria se hace a escala "mundo a uno" con la realidad primaria, el relato pierde sentido. Simplemente no tiene razón de ser, pues resulta mucho más fácil —cual y clásico— dar cuenta de la realidad desde y en su nivel lógico. Fija es la razón del rechazo de Tolkien a la alegoría. Para que sea el relato represente la realidad a escala completa, la cosa cambia y en dos sentidos. Si un relato con una creación propia, después de ser un elemento figurativo más, entonces, una realidad propia a tal grado consistente y objetiva con la realidad primaria, un cuento tal y en cuanto al mundo: que ha creado es "verdad". Resulta "verdadero". Pero si falta a todo lo anterior el "detalle" de la verdad, resultante no es sólo —y de manera consciente— una parte de la realidad sino un trazo de su plenitud, es que ha logrado explicarla mejor. Y como ha logrado explicarla mejor, resulta más real.

El mito por excelencia. Este es, en definitiva, el sentido "mítico" y el valor del relato mítico.

que Tolkien explica muy bien al respecto con aquel que considera el Mito por excelencia —y por ende, la Verdad por excelencia—. "Me atrevía a decir que al aproximarse desde una ángulo a la Historia del Cristianismo se tenía siempre la impresión —una impresión subjetiva— de que Dios relucía a los hombres, criaturas caídas y a su vez creadas, en una forma que inspiraba a uno tanto como a los otros aspectos de su eterna naturaleza."

El Nuevo Testamento ofrece un relato maravilloso, o un relato de género más amplio que abarca todo el estado de las historias de fantasía. Contiene muchos materiales, particularmente, actitudes, historias y enseñanzas, "míticas" en su significado literario y absoluto; y entre sus materiales está la mejor y más con-

Tolkien dijo a C.S. Lewis que este Mito Primario era verdad. Pero lo dijo con tal entonación que "No es difícil imaginar la singular emoción y el júbilo que flaquearon a experimentos de descodificación que algunos de los más bellos cuentos de hadas son "primariamente" verdaderos, que su contenido es histórico, sin que tenga por ello que perder la significación crítica y alébrica que poseen. Y no resulta difícil porque a nadie se le pide que en este momento algo cuyas verdades se desconocen. El que tendrá exactamente la misma naturaleza, sino el mismo grado, que el que proporciona el desarrollo en el cuento de hadas con el mismo sabor de la verdad primaria. (El mito, su sentido no está "guiso") Se va el alma detrás de la Gran Escalatoria (o delante de ella).

El anhelo primario de Tolkien de crear una mitología para Inglaterra, construido a partir de estas reflexiones, terminó superándose a sí mismo, sobrepasándose.

plata evocando (de eso, bueno y latente), desfilan que pueda creerse. Pero esta historia ha estado ya en la historia y en el mundo primario; el elenco y las aspiraciones de la subcreación se han sublimado hasta la plenitud de la creación.

El nacimiento de Cristo es la configuración de la historia del Hombre. La Resurrección es la actualización de la historia de la Encarnación. Una historia que comienza y finaliza en gozo. Posee de manera preminente la "consistencia interna de la realidad". Muestran los hombres han deseado más comprender que el contenido de una historia resulta cierto, el hay relato alguno que por sus propios mecanismos tanto específicos como dados por verdades. Porque no Arte ofrece la índole suprema y convincente del Arte Primario, es decir, de la Creación (del mismo ensayo antes citado).

Y efectivamente, el artículo de creación que encontramos en un relato figurativo doctrinal en su capacidad de explicar (entonces, hacer perdurar) la realidad de manera mucho más clara y exacta que el relato. Porque, pero también en su capacidad de generar gozo, como trazo de la plenitud del único Gozo (para Tolkien, la Redención) en que una "realidad", por ejemplo, no sólo se trasciende en una "buena" realidad y por lo tanto en totalidad, sino en que —como en el Mito Primario— sea su causa.

La alegría cristiana, la gloria, es del mismo tipo; pero elevada y gozosa de modo preminente, que sería injusto si nuestra capacidad no fuera limitada. Claro que esta se una historia escrita. Y era.

El arte se ha autentificado. Dios es el Señor de los ángeles y de los hombres y de los cielos. La Llamada y la Historia se han encendido y terminado" (Del mismo ensayo).

En síntesis, en la creación literaria, el poder lograr la consistencia interna de la realidad no significa imitarla o copiarla. Dicho luego, porque la meta alcanzada de adentro, la configuración de entidades nuevas es el uso de trazo y combinación no logradas por objeto y resultado puntual, simple y engañosa "imitación". En ella y a través de ella —con ella— se busca una bien crear algo nuevo. Es precisamente en tal sentido en que hemos sido hechos a imagen y semejanza de un Creador. Y es lo que explica que el anhelo primario de Tolkien de crear una mitología para Inglaterra, construido a partir de estas reflexiones, terminó superándose a sí mismo, sobrepasándose, y se universalizó.

Pero fue, a la larga, verdadera. Resulta en cuento "verdadero" Mito. Como verdaderamente subcreación que consigue una consistencia interna con la realidad, poseyó aquí destino de la verdad plena, un trazo de su plenitud.



## Tolkien y la subcreación [artículo] Braulio Fernández Biggs.

Libros y documentos

### AUTORÍA

Fernández Biggs, Braulio

### FECHA DE PUBLICACIÓN

2002

### FORMATO

Artículo

## **DATOS DE PUBLICACIÓN**

Tolkien y la subcreación [artículo] Braulio Fernández Biggs. retr.

## **FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## **INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

## **UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile